



ENCICLOPEDIA PINTORESCA DE HISTORIA, LITERATURA, TEATROS, MODAS Y CHISMOGRAFIA,  
 ESCRITA EN PROSA Y VERSO POR UNA SOCIEDAD DE MÚSICOS (DE OIDO) BAJO LA  
 DIRECCION DE

**UN SORDO,**

(PRINCIPAL REDACTOR.)

Núm. 20.

Unica edicion.

14 Julio de 1861.

Por suscribirse á LA CHARANGA hacemos pagar tan solo cuatro rs. al mes, quedando al suscriptor el derecho de insertar gratis en sus columnas cuanto tenga por conveniente y esté en consonancia con lo que tenemos ofrecido.

Sale el sol (salvo los dias que está nublado) por la mañana y se oculta por la tarde. La luna, crece y mengua como el número de nuestros suscritores que hoy está en todo su pleno.

## ACLARACION.

Ha llegado el caso, pues que así las circunstancias lo exigen, de que se sepa quienes son los que forman y han formado la Redaccion de *La Charanga* y *Correspondencia* de la misma; mas no se crea que al hacer esta manifestacion nos lleve el deseo de figurar, no; nuestro objeto es presentarnos al frente para que puedan tener un punto fijo donde dirigir sus tiros nuestros hipócritas enemigos. Siem-

pre solos hemos combatido cuantos obstáculos é inconvenientes se nos han presentado para elevar nuestro periódico á la altura en que lo hemos colocado. Nunca sujetos á camarillas, cual falsamente se ha supuesto, hemos atacado lo que nos ha parecido digno de ello, siempre prudentes hemos tolerado el que en los tiempos de bienandanza todo el mundo se haya titulado Redactor de nuestro periódico, y finalmente hemos tenido hasta la calma de permanecer callados cuando se ha titulado otro, autor de nuestros escritos. Cansados hoy ya de es-



tar haciendo tan ridículo papel á los ojos de nuestros suscritores, puesto que muchos de ellos están en la creencia de que cuanto en la CHARANGA se escribe es debido á la pluma de tal ó cual *necio*, que tiene el cinismo de apropiarse lo que ni aun siquiera saben leer, hemos creído oportuno presentar el nombre de los que hasta la fecha han escrito y siguen escribiendo para LA CHARANGA y *Correspondencia* de la misma.

*Director y principal redactor* D. Francisco Aznár y Montañés.

*Secretario y redactor*, D. Miguel Bibiloni y Corró.

Ademas tres colaboradores, conocidos con los apócrifos nombres de «El Trovador» «El Violon» y «El Reclamo» dos de ellos residentes en esta capital y el otro en Mahon, cuyos nombres no publicamos por no estar autorizados para ello.

Después de esta aclaración esperamos que cesen las creencias y dudas que hasta la fecha han existido, pues mas que satisfacción nos causa ira el que se juzguen afiliados á nuestro periódico, hombres que si bien respetamos en el círculo social, no podemos menos de menospreciar por sus antecedentes políticos, enteramente contrarios á los nuestros.

## UNA PASION.

Tan solo en tí—ser ideal—esperaba estrechar sobre mi corazón una amiga, de quien únicamente la parca separarme pudiera: ¿por qué malévolos esfuerzos de la envidia te han separado eternamente de mí?

Y qué importa... si de mi corazón te han arrancado, siempre conservas en él el mismo lugar: allí vivirá tu imagen hasta que este corazón haya dejado de latir.

Y cuando los muertos quiebren sus atahúdes, cuando el polvo mortal torne á tomar una nueva vida, sobre tu pecho será donde mi cabeza se apoyará.—¡No hay cielo para mí do tú no estés!

BYRON.

Hay pasiones que duran toda la vida, que indelebles, fijas, en el corazón que las alimenta, son un espectro, que ya sonriente nos alhaga con risueñas esperanzas y quiméricas ilusiones, que ya con tétrica mirada nos aterra, nos martiriza hasta el punto de despreciar la existencia. ¡Feliz el mortal que en sus floridos años no siente germinar en su corazón la pasión del amor! Feliz él, porque si en verdad vive automáticamente, al menos su sueño es apacible, su mente está tranquila y el volcán de los celos no trueca en infierno su apática existencia.

Yo tuve un amigo; y al recordar lo que padeció en la tierra; el amor se convierte para mí, en páramo erial, donde las pocas flores que en él nacen, están aromatizadas con un veneno que destruye lentamente, que apaga la antorcha de la vida con lentos padecimientos.

Pobre Enrique! Cuántas veces en las altas horas de las noches de estío, mientras que la nítida luna rielaba sus plateados rayos sobre las tersas ondas del mar, que venían sumisas á besar nuestros piés, hemos permanecido sentados sobre las arenosas playas, haciéndome tus secretas confidencias, depositando en el seno de la amistad tus ensueños para el porvenir. ¡Ay! las frescas brisas del mar se llevaron de paso tus ilusiones, que como eran ideales, fueron á morir también en un mundo ideal.

Recuerdo que me decias: Mira, he cumplido diez y siete años, y noto un vacío que no puedo llenar, en mi camino desearia encontrar una mujer, cuyo corazón correspondiese á los latidos del mío, cuyos ojos al posarse en los míos hablasen el mismo lenguaje, que se bañara mi alma estasiada en su púdica sonrisa.

Pobre adolescente! Tus pensamientos eran bellos, tus utopías brillantes; entrabas en la vida por su puerta dorada, rico en ilusiones, pobre en *filosofía positiva del mundo*.

Yo te comprendía y temblaba ante tu porvenir; mil veces deseé ser mujer y con tus creencias trocar este mundo que escarnece la virtud y aplaude el vicio en un anticipado paraíso. Pero estaba escrito en el libro de tu porvenir que no pudieses realizar tus sueños, porque tú buscabas en el seno de la corrompida sociedad un ángel, y estos tienen su morada en el cielo.

Recuerdo que un día viniste á buscarme para que te acompañase al pueblo de Y... era en la estación de las flores y el campo convidaba á gozar de su perfume; la primavera es la juventud del año, así como la juventud es la primavera de la vida.

Te acompañé; y mientras que yo me entregaba á la vida positiva tú volabas en brazos de la esperanza en busca de tu ser ideal.—Un día viniste loco de alegría, me dijiste que habías encontrado la felicidad, una mujer que te amaba: te compadecí, y temí ver tronchadas tus ilusiones por un amargo desengaño. Quise conocer tu felicidad, tu ángel, y tú me conduciste á su morada.

(Se continuará.)

Del DESCAMISADO, periódico que se publica en Cádiz tomamos lo siguiente.

## LOS LOCOS.

Si el sol se apagára, no faltaría un loco que inventara un farol para alumbrar á la humanidad.

Beranger.

Fué el espantajo y el coco  
Del mundo, en tal coyuntura  
Que acreditó su cordura  
Morir cuerdo y vivir loco.

Cervantes.

El primer saludo que la sociedad dirige al genio es llamarle loco.



La virtud suele merecerle el mismo dictado, aunque comunmente llama tonto al hombre de bien, lo que es mas irritante todavia. ¿Qué persona sensata no prefiere que le llamen loco mejor que tonto?

¿Y qué tal andará el juicio de quien dá tales calificaciones al génio y la virtud?

La ignorancia, esa bestia maligna y coceadora se ha cubierto siempre con el manto de la sensatez; y para justificarse de no comprender las cosas grandes ó nuevas las rechaza y condena, acusándolas de locura. ¡Y si se contentará con esto! ¡si se diera por satisfecha con llamar locos á los que saben mas que ella!

Para probarles que son falsas sus teorías, inútiles sus máquinas, disparates sus descubrimientos, los crucifica, ó cuando ménos los encierra en Bicetre como á Cáus, ó en la Inquisicion como á Galileo; á no ser que, como al bonazo de Colon, lo hagan ir mendigando de puerta en puerta, un año y otro año, sin dñarse siquiera escucharlo ó riéndose en sus barbas, como hicieron los sapientísimos doctores del claustro de Salamanca.

Sobre los cadáveres de sus víctimas, la sociedad que las hizo cerrar los ojos, los abre para reconocer que los locos tenían razon. Entonces se arrepiente; transforma el Calvario en templo, y apropiándose las que calificó de locuras, las proelima como las últimas palabras de la razon, del buen sentido, de la verdad y de la ciencia, y las cambia en títulos de gloria, adornando con ellas sus banderas y sus escudos.

La sociedad debe á los locos la poca razon que tiene; por eso no tiene mucha: ¡por desgracia los locos escasean!

Pero, ¡ay del pobre Icaro, sino calculando bien las proporciones y las resistencias de sus alas, cae y se estrella!

La ingrata sociedad se reirá de sus locuras.

Estaba loco, dirán. Al hombre le es imposible volar. Es tentar á Dios el querer penetrar sus profundos misterios elevándose al cielo en cuerpo y alma.

¡Pobre Icaro! ¿Quién te mete á redentor? ¿por qué te empeñas en hacer al hombre rey de los aires, cuando no sabes en la tierra salir de la esclavitud? Verdaderamente no estabas muy cuerdo, cuando te empeñaste en dar alas á este pájaro desplumado tan torpe para sostenerse sobre sus dos piés, que algunas veces seria una obra de caridad darle otros dos!

Afortunadamente para la sociedad, los locos son magnánimos, y tienen tanta paciencia como audacia, y tanta esperanza y tanta fé como amor.

La desgracia de Icaro no es bastante á aterrar á Montgolfier, loco del último siglo, que inventa el globo y se eleva magestuosamente en los aires.

La salvadora multitud aplaude entusiasmada.

¡El loco tenía razon!

El hombre es el rey del espacio.

¡Montgolfier! ¡cuidado con caerle! ¡firme! porque

para los cuerdos, que por desgracia componen la mayoría, el éxito es el único medio de demostracion.

La historia del nuevo de Colon se repite todos los dias.

Eso era bien fácil, dice uno; estrayendo el aire del globo....

Si es la cosa mas sencilla, esclama el otro. ¡Eso lo comprende cualquiera!

Si es tan sencillo, ¿por qué no lo hicieron ustedes? ¿Ven ustedes este huevo? A que ninguno hace que se tenga de punta sobre la mesa.

Todos prueban; el huevo se cae siempre.

Nos damos por vencidos.

Pues ved cómo se sostiene.

Y poniéndolo con un poco de fuerza, de modo que chafándose la punta formase una base plana, el huevo se sostuvo.

¡Toma! de ese modo es muy fácil.

Todas las cosas son fáciles despues de sabidas; el génio está en descubrirlas é inventarlas.

¡Qué seria de la sociedad sin los locos!

El loco es infinitamente superior al cuerdo; para este todas son dificultades; para el loco no hay imposibles.

Los cuerdos apenas ven lo que palpan: y no creen sino cuando palpan lo que ven.

El loco vé lo que todavia no existe y crea en su mente mundos imaginarios, que trasforma en realidades.

Los cuerdos trabajan para sí: los locos producen, crean para la humanidad.

Los idiotas y los locos forman los dos puntos extremos de las grandes séries en que se dividen las inteligencias humanas. Esta distancia inmensa explica el por qué un tonto no se ha vuelto nunca loco. Por eso tambien suele decirse, que ningun tonto ha inventado la pólvora, lo que nunca se ha supuesto no fuera capaz de hacerlo el loco mas remalado.

Por eso los locos me han inspirado siempre tanto respeto, tanta admiracion, como lástima los cuerdos y compasion los prudentes.

Sobre todo, estos últimos que por desgracia son el mayor número, me repugnan por su brutal egoismo: son los primeros en apedrear á los locos: abofetearon á Cristo, silvaron á Colon, chamuscaron ó les faltó poco para chamuscar á Galileo: encerraron á Báus en Bicetre: como inertes piedras atravesadas en el camino, lo obstruyen cerrando el paso á los locos, y son los primeros en aprovecharse de sus locuras convirtiéndolas en sustancia.

¡Locos desconocidos, celestes utopistas, incógnitos orates, que trabajais en vuestros tugurios por desasnar la humanidad!

Los que buscáis una lengua universal:

El movimiento continuo:

La estincion de la miseria:

Nuevas aplicaciones de la electricidad:

La fraternidad entre los hombres:





### El que tropieza y no cae avanza. (1).

La direccion de los globos :

La navegacion submarina :

¡Locos sublimes, vencedores de imposibles, inteligencias iluminadas por soles desconocidos para nuestras generaciones miopes, yo os saludo como á lucientes estrellas en una tenebrosa noche; yo os bendigo y venero como ayudantes de Cristo, como génios tutelares, como médicos destinados providencialmente á curar esta pobre sociedad monomaniaca de sensatez y de juicio!

Inventores, sistemáticos, utopistas mecánicos ó sociales, vosotros planteais los problemas mas difíciles y los resolveis, abordais la naturaleza, penetráis en sus entrañas y os elevais en los etéreos espacios para sorprender sus secretos á la creacion, y creadores fecundos, inventais maravillas que ilustran, enriquecen y emancipan al hombre del yugo de la ignorancia y del error, almas de la rutina, que el vulgo califica de cordura.

Trabajad, inventad, descubrid y salvad al mundo, que muere de plétora de juicio.

Locos, vosotros sois su única esperanza.

Sin vosotros seria preciso desesperar de su salvacion.

Sin vosotros, ¡oh locos! tendríamos que avergonzarnos de pertenecer á esta raza tan pobre de entendimiento, que trueca siempre los frenos, llamando juicio á la locura y *vice-versa*.

La sociedad necesita un loco, bastante loco para convencerla de su locura, porque solo desde ese momento empezará la infeliz á tener juicio.

Feliz, quien como vosotros reciba el dictado de loco: el tiempo lo transformará en título de gloria.

¡Ay de la sociedad, el dia en que se estinga la raza de los locos! ese dia habrá perdido su mas brillante aureola!

Por desgracia, si la raza no se estingue, cada dia tenemos que lamentar la pérdida de alguna de sus mas fulgentes lumbreras.

Ayer mismo nos decia un grave y rico Fariseo de la última hornada: ¿Quién es ese señor Beranger, cuya muerte ha hecho tanto ruido en Europa? ¿Es algun principe, algun banquero, algun general, algun ministro?

—No, era un pobre poeta, humilde, que desdeñó la opulencia, que dijo sendas verdades en buenos versos franceses, por lo que mereció el honor de frecuentar las cárceles de Paris.

—¡Buen loco seria él! respondió el hombre grave.

—Ciertó; y justamente era lo mejor que tenia. No solo era loco, sino que tuvo en los locos poca menos confianza que en Dios, y para mí seria digno de su gloria, aunque no hubiera escrito mas que aquellos dos versos sublimes, que traducidos en mala prosa castellana, dicen así:

Si el sol se apagára, no faltára algun loco que inventára un farol para alumbrar á la humanidad.

—Tan loco eres tú como él.

—¡Ojalá!!

(1) Nada queremos decir, sobre estos personajes no sea cosa que haya alguien que se dé por aludido.





## D. Trifon Panzallena.

Convencido de que cualquier cosa que bajo esta viñeta yo escribiese, habia de ser siniestramente interpretado, y deseando vivir con *tranquilidad* y no meterme con nadie, he dispuesto divertirme cantando: mas como mi voz no pueden ustedes escucharla, porque ni aun yo mismo me oigo, escribiré su letra apesar de que no tiene nada de particular:

D. Trifon Panzallena  
Que fué *carlista*.  
Le dieron un empleo  
Y es *progresista*.  
Que tiene cuenta,  
Arrimarse á la *lumbre*  
Que mas calienta.

## UN CONTRASTE DE DOS SUEÑOS.

POEMA.

### CANTO II.

Linda cabeza, placentera frente:  
Dientes de nacar y de puro brillo,  
Coral la boca.... de mirar ardiente;  
De tez morena angelical carrillo,  
Pecho gentil cuyos latidos siente  
La esbelta forma del corsé sencillo  
Y el contorno ideal de su figura  
Lo termina flexible su cintura.

Ancha cadera, fino movimiento,  
Aire de reina... de gentil sultana  
Pequeño pié que sin igual tormento  
Causa al amante que por él se afana.  
Largo el vestido y ondulante al viento

Mas y mas sus primores engalana  
Enseñando tan solo la puntita  
De elegante y finísima botita.

Si yo pudiera descorrer el velo  
Que guarda lisongero sus primores  
Y oculta con temor el puro cielo  
Bellísimo vergel de los amores....  
Era feliz; pues sin ningún desvelo,  
Compañera tan solo de las flores  
Contemplaba Leonora en sus pensiles  
Lo mejor de su edad.... sus quince abriles.

Y «¿porqué (pregunta la inocente)  
Estas flores se mustian tan tempranas  
Y pierden su color súbitamente  
Cuando ayer se mostraban tan lozanas?  
Debían conservar eternamente  
La fuerza del carmin, sus lindas grana.s»  
¡Ay Leonora infeliz! en esas flores  
El emblema verás de tus amores.

Tu quieres una.... y al cogerla ¡ingrata!  
Te clava sin piedad aguda espina;  
La tienes que dejar porque insensata  
El fiero abrojo para tí declina.  
Así muger tu corazón desata  
La hiel amarga tras de faz divina  
Pero mira: á esa flor tan hechicera  
La marchita una ráfaga ligera.

Ella ante el viento con placer se mece  
Pues solo el viento con placer adora,  
Su pérfido murmullo la adormece  
Bañado en alas de temprana aurora,  
Abre el cáliz y ufana le parece  
Se debe conservar.... pero traidora



El aura dice: «La que á amor incita  
Es justo que se mustie.» El marchita.

Así muger cuando te adora ufano  
El hombre que sonríe á tu memoria  
Le atormentas ¡cruel! goce inhumano  
Que te alaga sin fin: pero tu historia  
Amargada, verás por el tirano  
Que obteniendo tu amor verá su gloria  
Y sin miedo á tu hiel y á tus engaños  
Causará tus horribles desengaños.

Y el alma le abrirás... y cuando vierta  
Sus palabras de amor y de hidalguía  
Tal vez contemples tu ventura cierta  
Ignorante quizás de su falsía:  
Amarás tu esperanza... pero muerta  
Y muerta para siempre tu alegría  
Leerás en la historia de las flores  
Un triste desengaño en tus amores.

¿Qué restará de tu sin par belleza?  
¿Qué restará del celestial arrullo?  
Solo un recuerdo; colosal tristeza  
Y roto el cáliz de tu fiero orgullo:  
Inclinada del todo tu cabeza...  
Sin perfin el botón de tu cuello  
A vengar tu justísimo quebranto  
Tan solo bastará el acerbo llanto.

Lágrimas, si, que verterás sin fruto  
Por calmar los momentos de agonía;  
Lágrimas ¡ay! que pagarán tributo  
A pasados instantes de alegría.  
Mas tu llanto cruel verás enjuto  
Tan solo cuando llegue el fiero día  
Que tengas esperanzas de secarle  
Por tornar otra vez... á derramarle.

## Crónica de la capital.

EPÍSTOLA MODELO.—Hoy mio patricio celebraré que mis aquellos se hallen como estuvieren, yo estoy y no estoy porque somos y no somos: te participo en primer lugar y mejorando lo presente como el lunes que es despues del martes y antes del miércoles y en hora buena lo diga y salvo sea el lugar á la campanada de la oracion salimos á misa de paría en la carreta de tu tío Juan Gomez que está casado con la tía de Catalina Triangulí fuimos todos juntos menos yo y tu tía Batris porque le dió á su merced un flauto en el estruegamo que se alborotó el cotarro de suerte que á quedado la pobre tan estripila como un cuerno, no se murió pero está en el otro mundo con esta muerte que-amos todos tan arrebolios por que se murió sin atestar

y Sebastian su hijo por parte de su padre se ha echao sobre todo lo de su madre y se á enreao un pleito que le ba prosigiendo el hombre mas leio y escribió todo lo causa la muerte de la mal lograda y adonde tengo yo puesto los ojos bien el diablo y se lo lleva. Sabras como tu hermano el macula está tan adelantao en la masmática que el padre nuestro que lo enseña es Laserdote de misa trenitario de la Santísima trenia y que á salido ya de los minimativos y que para la popinada que viene lo encajara en el sursuncordan y que en el mes de la beyota lo ba a poner a delinear.

E sabras como tu hermana Batriz ya no es moza á dios gracias de lo que todos clamamos tan contentos por que se á casado con uno que dicen que es su mario. La pollina parda se murió que todo lo que es bueno se lo lleva el diablo tu abue o murió y lo sentimos tanto como á la pollina y estantinamente se quebró la tinaja del agua y se lebanto un aire que le llaman burracan señas muy fijas de que está gozando de dios en los divinos candelorios. me mandarás unas sardinas machos que todas las que hay por aca son hembras ya te he escrito tres cartas con esta y no e tenido respuesta mas que de dos.

Soller á 25 de setiembre tu madre que te quiere como si te hubiera pario D. Juan Chota.

PENSAMIENTOS.—Una mujer infiel es una locomotora que se descarrila.

Una muger coqueta es una plaga de Faraon.

Una muger estúpida es la mayor calamidad de un marido.

Una mujer veleidosa es el martirio de sus adoradores.

La mujer es un manjar digno de los Dioses, cuando no lo guisa el diablo.

La mujer, en fin, es un bocado lleno de espinas. ¡Desgraciado el mortal que se las trague todas!

—Un mismo camino conduce á la felicidad y á la desventura: todo consiste, para el hombre, en la muger que elija para compañera y guía.

La esperanza es la siempreviva del jardin de Dios.

El hombre sabe provocar la risa, pero no sabe enjugar el llanto.

A la homeopatía y á otros varios sistemas les sería atal la aparicion de un Cervantes médico.

«Quiero» á los árboles,

Son para mi amigos cuya presencia escitan en mi alma algo apacible y melancólico que no podria definir.

Por eso me gustan las alamedas.

Y los jardines.

Y los bosques.

Y las selvas.

Sus masas de fronda, al conmoveirse susurrando ma hablan el idioma de un pais que yo no se cual es,—pero debe ser «divino»...

¡Qué de cosas, dice P. de Kock, pudieran revelar los árboles si escribieran cuanto han visto!

A sus piés, bajo sus sombras y al arrullo de sus ramajes, ha descansado el fatigado caminante.

A sus piés, bajo sus sombras y al arrullo de sus ramajes, han tenido lugar las citas amorosas de pastores y aldeanas.

Así pues, bajo sus sombras y al arrullo de sus ra-



majes ha estado de espia apostado, pronto el trabuco, el zudaz bandolero.

A sus piés.... ¡han sucedido y suceden tantas cosas!

—Cleonte, que está bebiendo ahora en una copa de oro, porque cooperó á la perdición del inocente Nicías, sería aun un hombre de bien, si bebiese como yo en el hueco de la mano.

—¿Crees tú que no hay otro peñasco ó estado libre mas que el de S. Marino en Italia? Pues hay un Estado libre que cabe en tu pecho.—¿No tienes tu corazón?

—Un rostro sin arrugas es una hoja de papel vitela en la cual no hay nada escrito.

—Los hombres mas dignos son generalmente los mas calumniados, como la mejor fruta suele ser la mas picada por los pájaros.

—La libertad no nace entre rosales.

—Cada siglo que nace entre rosales.

—Cada siglo que nace es una Biblia que empieza.

—¿Puede darse el nombre de pobre al déspota que no admite entre él y sus compatriotas, entre él y la humanidad entera, comunión alguna de derechos ni participación en los sentimientos humanos?

—Alejandro preguntó á un pirata con que derecho osa-ba infestar el mar en un miserable bergantin. Con el mismo, dijo, con que tu haces devastar el mundo.

—La historia es la conciencia del género humano.

¡ECONOMISTA OJO.—Cierta estudiante con mas hambre que libros, caminando hácia su pueblo, con un compañero adornado de idénticos atributos.

—¿Llevas mucho dinero dijo el primero al segundo.

—Ni un céntimo.

—¿Y provisiones de boca?

—Menos que nada.

—Pues únete á mi, y caminemos juntos.

—Sea.

Llegaron ambos á orilla de una fuente, y pareciéndoles apetitoso el sitio, determinaron de comun acuerdo dar fin en amor y compañía con sus provisiones. Sentáronse frente á frente, hicieron de yerba manteles y el pregunton decia al preguntado.

—¿Oyes, te parece qué pintemos?

—Ni por pienso, contestó aquel.

Y diciendo y haciendo sacó del bolso del chaleco hasta un pesante de queso, y frotando con él ligeramente un medio cuarterón de pan, se engulló el segundo y envolvió el primero en un pedacito de papel.

—¡Diable y que desprendido estás! le decia el otro, y sacando una cabeza de sardina la colocó al sol mojando mendrugos de pan en la sombra que aquella proyectaba.

INFÉLICES, ¡CUÁNTOS BOBALICONES.—Mira, ayúdame á coger aquello; tú, sostenme bien; á ver, este que está aquí, que empuje mas; ya... ya... otro poquito.

—Pero hombre, si no podemos mas.

—Bárbaros; la tuve entre los dedos y no puede atraparla; vamos, otra vez; á ver, un poquito; ponerse debajo; ya cayó. Canario, y cuánto trabajo me ha costado!

—Y ahora, Fernandillo, qué vas á hacer?

—Oiga V., me llamo D. Fernando y... aun ese tratamiento es pequeño. Vaya, cuidado con el modo de ha-

blar! Si no necesita nada y no modera el modo de expresarse, mandaré que le hechen de mi presencia. Vamos pronto, qué es lo que V. quiere?

—Yo... nada... sino... V. dispense; pero yo creía... en fin. V. disimule. (Cuando seas otra vez Fernandillo verás.)

## FRAGMENTOS

de una pieza en un acto.

### ESCENA PRIMERA.

Un editor de un periódico al tiempo de irse á acostar.

¡Ay, lo que voy á pasar!...

¡Ay!! lo que voy á sufrir!!

¡Las cosas que voy á oír

y las que voy á tocar!!

Yo tan pulcro y relamido!!

¡Yo tan puro y religioso!

¡Oh destino desastroso,

donde por fin me has traído!

En este momento entra en su cuarto el Director; el Editor al verle se abalanza á él.

Por Dios, señor Director, subsane usted mi pecado, que morir crucificado me causará gran dolor.

Director... ¡Tú morir crucificado!

¿Quién te ha dicho tal, Filipo?

Editor.... Por ahí las gentes lo dicen.

Director... ¡Háse visto tal manía...!

Editor.... Es que lo dice.....

Director... Silencio.

No quiero oír tonterías.

Editor.... Pero y el juicio? y la causa?

Director... Ya te he dicho que te calles (con imperio.)

Editor.... Y el destierro, y el castillo?

Director... Dale! acaso me he muerto yo?

Editor.... Ya lo veo;

mas si contra usted no hay nada; si es contra mí la querella.

Director... Y quién fué ella? (1)

Editor.... Toma, toma,

La cuestion de la cruzada.

Director... Pero si aquello es un cuento.

Editor.... Pues no lo toman así.

Director... Lo siento; aunque yo no lo escribí.

Mas, ya que se ha principiado preciso será seguir.

Editor.... De veras?..

Director... Como lo oyes.

Editor.... ¿Y quién va ser el autor?

Director... El que de aquí en adelante para que todos lo sepan se firmará.....

El Director.

(Se continuará si tengo humôr, y no aprieta mucho el calor.)

(1) Pregunta de Quevedo.



**ESPLÍCATE MATEO.**—Oigan ustedes la curiosa epístola que un soldado dirige á su adorado tormento:

«Mi adorada Celetrina-me alargaré que estés güena-en compañía de tu madre-de tu cuña y de tu agüela. Yo estoy gueno palo que-estando aquí tieso fresca-Sabrás como enee que vine-cato una vida mu perra-porque estoy en el servicio-de la seña Coronela.-Sabrás que macuerdo mucho-de tu entrecejo y tu geta-porque hay con migo un sargento-que tiene tu cara mesma.-Sabrás como esta mañana-me comio seis ocnas-de jigos chumbos que en poco-no me cuestan la pelleja.-Le darás mis aspersiones-á Tomacilla la tuerta-y á Juanilla rompegalas-y á tu prima la berenda.-Y un abrazo á Geromillo-el que toca la viguela-y al animal de tu padre-y á toa tu casta entera.-Y pa no casarte mas-recibe tus tres ocnas-de cóces y puñetazos-en mitá de la mollera-que terremele tu amante-Bartolomé Comadreja.»

Inútil es añadir-que al pié de la carta lleva-un corazón, de ante-firma,-pasado por una flecha.

**DÍGANLO LOS AEREONAUTAS.**—Dos estudiantes mantenían una viva polémica acerca de la manera de hallar el medio de dar direccion fija á los globos, y hé aquí en que términos se espresaban:

—Me parece que todos los que se ocupan en resolver este problema, parten de un principio equivocado. La cuestion no es hallar el medio de dirigirlos sino de hacerlos permanecer quietos en el espacio.

—¿Y qué se conseguiría con eso preguntó el otro.

—¡Cómo! Bien á la vista está, respondió el primero: Estando el globo quiete, como la tierra da vueltas, no habría mas que esperar en él á que pasase el pueblo á donde se quisiese ir, y bajarse cuando estuviera debajo.

El compañero quedó convencido, y nosotros sometemos la observacion al exámen de los aereonautas.

**ANECDOTA.**—Preguntaba en cierta ocasion una madre á su hijo:

—Dime, hijo mio, ¿porqué te has puesto las medias al revés?

—Porque están llenos de puntos por el otro lado, contestó este.

**OTRA.**—¡Casiano!

—¿Señor?

—Toma estas tenazas, y límpialas con una rodilla.

Y Casiano, teniéndola doblada en el aire la pierna derecha, empezó á frotárselas con la rótula.

## Epigramas.

Preguntó de un moribundo la familia: «cómo está?

—Mal, dice el facultativo, con la marea se vá.

—¿Qué es eso? grita el enfermo aunque esforzándose mucho: que me voy con la marea? diga usted, soy yo falucho?»

## GEREOGLÍFICO.

KK. ALPADR



## PARTES TELEGRÁFICAS CHARANGUEROS.

### Nacionales.

**Madrid 10.**—No os lo dije, todo se ha acabado.

**Barcelona 11.**—Siempre lo mismo.

**Palma (hasta última hora).** Está descompuesta la línea telegráfica Charanguera.

### Estrangeros.

**Nápoles 10.**—El traidor, con la cabeza paga.

**Roma 10.**—No hay peor enfermedad que el miedo.

### BOLSA.

Estaba á buena altura, pero nuestro Editor responsable, se ha empeñado en rebajárnosla.

## Anuncios.

### VENTA.

A cualquier precio vendemos hoy á nuestro editor responsable, puesto que nos hemos de quedar sin él.

### COMPRAS.

El que con alguna rebaja nos vende papel sellado se lo compraremos por que tenemos necesidad de él.

### ALQUILERES.

Si fuesen barato no tendríamos inconveniente en alquilar unos grillos.

## ADVERTENCIA.

El billete que la CHARANGA regala á sus suscritores ha caído á D. Agustín Fuster pues que en sus 72 números estaba comprendido el que ha obtenido el premio mayor en el sorteo del 6 de este mes; mas como quiera que este señor dejó en el mes anterior de ser suscriptor, queda de nuevo el billete á favor de los demás suscritores si saliese premiado, el sorteo del 23 de los corrientes, que es al que corresponde el mencionado billete.

*Editor responsable.*—D. PEDRO FELIPE Y MARTINEZ.

Palma-*Imprenta Palmesana á cargo de la redaccion de la Charanga.*-1861